

VALLADILID, cencellada, sol y agua.

Diciembre 2017

¡Cómo disfruto una mini escapada!

En una hora llego a Valladolid, ciudad magnífica. El hotel Nexus es mi casa durante mi estancia, tengo que redescubrirla. Con un plano en la mano voy a la Plaza Mayor, de 1562, estilo renacimiento, arquitecto Francisco de Salamanca, modelo para muchas plazas de otros lugares de España, saludo al Conde Ansúrez, obra de Aurelio Carretero, 1903.



En los alrededores descubro la Fuente Dorada, la iglesia de San Lorenzo, la calle Santiago con la iglesia del mismo nombre. El convento que fue de las Comendadoras de Santiago. Recuerdo a Delibes, veo la placa al Doctor Cazalla y recuerdo los acontecimientos que en *El Hereje* narra Delibes. En la plaza llena de puestos navideños también disfruto de un belén de tamaño natural.

Hay en Valladolid varias murallas de distintas épocas, señalan la expansión de la ciudad. Voy a fijarme en diversas zonas. Me acerco a la Catedral de N S de la Asunción, siglo XVII, obra de Diego de Praves sobre proyecto de Juan de Herrera con el retablo de Juan de Juni. Está al lado de lo que queda de la Colegiata Santa María la Mayor del XIII, hoy ruinas, en cuyos restos rehechos se ha instalado el espléndido Museo Catedralicio y Diocesano.



La escultura de Miguel de Cervantes nos orienta hacia la Universidad, facultad de Derecho, conjunto civil barroco, siglo XVIII, erigida sobre los planos de Fray

Pedro de la Visitación, tiene muchas esculturas de Antonio Tomé e hijos. A un paso está la plaza de Santa Cruz con el palacio fundado por el cardenal González de Mendoza iniciado en arte gótico y continuado en arte renacentista, ejemplo de ese arte en España. Es el rectorado de la universidad de Valladolid y tiene en la biblioteca histórica manuscritos desde el siglo X.

Conviene descubrir que estar solo no es sentirse solo.



Voy a la zona de la plaza de San Pablo.

Destaco la iglesia de San Pablo del siglo XV, con una magnífica fachada hispano flamenca, donde fue coronada reina Juana I de Castilla con su esposo Felipe el Hermoso en julio de 1506. Está el palacio Real ya que fue capital de España durante unos años al principio del siglo XVII. Una visita muy interesante es al palacio Pimentel donde nació Felipe II en 1527. Estoy en una ruta monumental.

Es imprescindible saborear toda la riqueza artística del Museo Nacional de Escultura en el Colegio de San Gregorio, gótico isabelino fundado por fray Alonso de Burgos. Abarca dos edificios el palacio de Villena y la Casa del Sol.

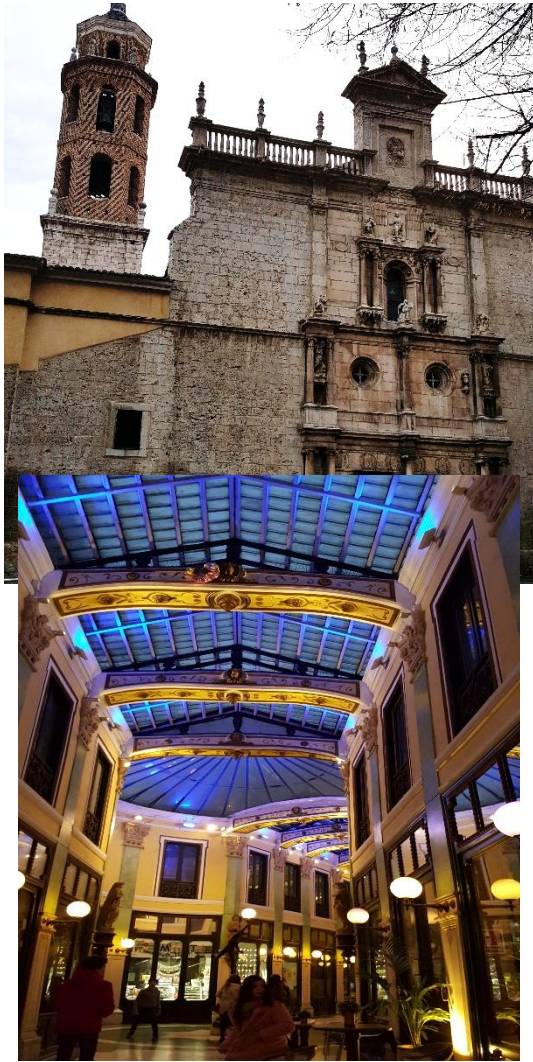


Quiero indicar que los campanarios de las iglesias en este tiempo de adviento están iluminados de color morado y en cada tiempo litúrgico con el color propio. Y diferenciar entre parroquia, hay 54 en la ciudad, y cofradía, por ejemplo, la penitencial de N Sra. de las Angustias es una de las veinte que hay en Valladolid, siempre con el balcón para lo que consideren bien organizar los cofrades.

Todo ser humano si se lo propone puede ser escultor de su propio cerebro

Ramón y Cajal

Me traslado a la zona de la iglesia de El Salvador en cuya pila fue bautizado San Pedro Regalado patrón de la ciudad, es de arquitectura palladiana, obra de Sanz de Escalante, siglo XVI sobre la ermita de Santa Elena. Y me acerco al pasaje Gutiérrez, iluminado de noche es precioso.



De camino al hotel siempre paso por Santa M.^a la Antigua. Desde mi habitación que tiene dos balcones la tengo delante. Disfruto de su belleza de día con sol o con lluvia y de noche iluminada.



Quiero incorporar el tramo de muralla medieval que está descubierto cerca de la cofradía de Las Angustias. La noche que hice la visita guiada, *Ríos de luz*, volví a verla, me cautivó como reliquia valiosa del pasado.



Una mañana lluviosa busco sin saber que encontraré, y curiosamente me tropecé con una cristalera que hace de espejo y dice *Pide por esa boquita*. Luego me fui al Valladolid burgués, Campo Grande, plaza Zorrilla, Academia de Caballería y Casa Cervantes; me recreo en la escultura Cazadores de Alcántara, héroes de ese regimiento, esculpido por Benlliure.



La valía de una persona se mide por la cuantía de soledad que es capaz de soportar, y reflexiono: El secreto de una buena vejez no es otra cosa que un pacto honrado con la soledad. Y tras disfrutar en el bus turístico me paseo por el Campo Grande con un sol espléndido. Y ya digo adiós a la Ciudad. Regreso con Valladolid en el corazón. Una vez más gracias a la vida.



Nieves Fenoy